



Sindicatos de Granada se concentran a las puertas del centro de salud de Atarfe en contra de las agresiones a profesionales sanitarios sufridas allí en los últimos meses. // IDEAL

## Las agresiones a sanitarios suben un 60% a pesar de los protocolos

Las mujeres suelen ser las víctimas y sobresalen los insultos y amenazas por encima de los ataques físicos

**GRANADA.** Las urgencias del Hospital Materno Infantil estuvieron dos horas bloqueadas durante la madrugada del 10 de abril después de que un grupo de cincuenta personas agrediera verbalmente y amenazara al personal que les atendía. El detonante de este ataque fue que consideraban que los profesionales no habían asistido adecuadamente a un niño de esta familia debido a que le habían dado el alta y a las horas presentaba mucha fiebre y convulsiones. «Comenzaron a golpear las puertas de cristales de Urgencias, el personal de seguridad no pudo contenerlos y se vio obligado a llamar a la policía», apuntó un facultativo del Mater-



**SARAI BAUSAN**

[sbausan@ideal.es](mailto:sbausan@ideal.es)  
[@Sarai\\_Bausan](https://www.instagram.com/Sarai_Bausan)

no Infantil que fue testigo directo de todo lo ocurrido. Tras el suceso, los cinco facultativos y el jefe médico de la guardia fueron a denunciar. Este no es el primero ni el único episodio que se ha vivido ni en este centro hospitalario ni en el resto de los de la provincia de Granada. Al contrario, se trata de una realidad que, lejos de erradicarse,

año tras año va en aumento, despertando consigo el nerviosismo y el miedo de los profesionales, que se ven cada vez más expuestos.

Entre enero y junio de este año, 69 agresiones se han producido en Granada. Así se desprende de los datos recogidos por la Consejería de Sanidad, que muestran que esta cifra ha aumentado más de un 60% con respecto al año pasado, pues en ese mismo periodo se dieron 43 situaciones de abuso. En todo 2018, la cifra de episodios conflictivos en los centros sanitarios ascendió a 83 en el territorio granadino.

Este incremento se debe principalmente a que las agresiones no

físicas han pasado de 31 a 54 en un solo año. Amenazas, insultos y un largo etcétera de situaciones conflictivas tienen que soportar durante su jornada, de por sí estresante y maratoniada, tanto médicos como auxiliares, administrativos y demás personal sanitario. «Esto les deja en una situación de miedo e indefensión en la que muchas veces no se denuncia porque las agresiones no verbales no las ven lo suficientemente importantes o porque además el hecho de denunciar a alguien que vas a tener que volver a ver siempre da miedos», dice Victorino Girela, responsable de Sanidad de CSIF. La cifra de agresiones físicas, por su parte,



ha pasado de 12 producidas entre enero y junio de 2018 a 15 en el mismo periodo de este año.

### Los más expuestos

Ningún área sanitaria ni especialidad está a salvo de esta problemática, pero los profesionales que se encuentran más expuestos son quienes tratan con estas personas en su momento más tenso y de forma más cercana: los médicos de atención primaria, es decir, los que trabajan en los centros de salud, así como los de urgencias, donde las prisas y las situaciones de tensión hacen que las agresiones sean constantes.

Y quienes están en una situación aún más vulnerable son las mujeres, pues son las víctimas de la mayoría de estos sucesos. «En parte porque la gente se eva-entona al tratar con una mujer y también porque en muchos hospitales son la mayoría trabajadoras», dicen desde los sindicatos.

Esta prevalencia de mujeres agredidas por encima de los hombres

### LAS CIFRAS

# 2005

Año en el que puso en marcha el Plan de prevención y atención de agresiones para profesionales

# 69

Agresiones físicas y no físicas que se han producido en la provincia desde enero a junio de este año

se pone de manifiesto en los datos de la Consejería de Salud y los de los propios sindicatos. Así, desde el Gobierno andaluz aseguran que entre enero y junio de 2019, los hombres fueron objeto de cualquier tipo de agresión –tanto verbal como física– en 21 ocasiones, mientras que las mujeres lo fueron en 48. «En el Virgen de las Nieves, solo en el mes de julio, se produjeron unas tres agresiones en distintas zonas: Trau-

## Un botón del pánico y un spray de pimienta contra los abusos

Los sindicatos reclaman que el SAS se persone de oficio en los juicios y que haya mayor personal de seguridad en los centros hospitalarios granadinos

✪ S. B. G.

**GRANADA.** Antonio –nombre ficticio– pasa toda su jornada detrás de la mesa de administración de un centro hospitalario de la provincia y ya ha perdido la cuenta de las agresiones o situaciones violentas contra algún compañero que ha vivido entre esas cuatro paredes que son su lugar de trabajo. Al final, tal es el miedo que ha llegado a albergar, ha decidido comprarse un spray de pimienta para ir al curro. «Están con miedo de que en cualquier momento sean ellos los que sufran estos casos. Encima, los que tra-

bajan más en contacto con los usuarios son los más expuestos y si pasa algo no tiene modo de escaparse», explican desde el sindicato de enfermería Satse, que recibió mediante una carta la historia de este joven que desea proteger su identidad por el miedo a las posibles consecuencias.

Lo mismo pasó con otra trabajadora de otro hospital de Granada, que según explica el Sindicato Médico, tras haber sido víctima de una agresión por parte de una paciente, a los días tuvo que pasar consulta de nuevo a su agresora. «No es justo que pasen por eso. Deberían estar más protegidos», señalan desde el sindicato. Además, en estas trifulcas, en diversas ocasiones también se ven afectados los materiales del hospital, con lo que el prejuicio también es económico para la sanidad pública. «En cardiología había una mujer bastante grave que falleció

y el familiar se puso violento y empezó a romper cosas y a amenazarlos. Destrozó todo el aparato que había por el camino», indican desde Satse.

Por todo ello, los sindicatos reclaman que las denuncias las hagan de oficio la administración pública «para proteger a los profesionales y que no pasen por este trance» y que se separe al agresor del centro en el que se ha producido el suceso para que el médico no tenga que volver a verlo. De igual modo, se pide que se adapten las instalaciones sanitarias para proteger al profesional «porque algunas salas son auténticas ratoneras sin escapatorias» y que se dispongan de mamparas y se contrate más personal de seguridad.

Por el momento, tal y como explican los propios profesionales, cuentan con un botón del pánico que se activa desde el teclado del ordenador y le salta la alerta al personal más cercano. Asimismo CSIF explica que una de las medidas propuestas por la mesa contra las agresiones es formar al personal no solo en técnicas pasivas para controlar situaciones conflictivas, sino también se les va a instruir para que aprendan defensa personal.

matología, Hematología y Cardiología. En este último hubo un popuri de dos o tres personas agredidas y empujadas. Y todas fueron mujeres. Están más desprotegidas», explica Francisco Cantalejo, presidente del Sindicato Médico.

Auxiliares zarandeadas por pacientes porque se les había pasado la hora. Profesionales insultadas por dar una medicación que los usuarios no consideran adecuada. Agresiones y amenazas por dar una mala noticia a una familia. Y un sinnúmero de situaciones que viven diariamente los profesionales de toda la provincia mientras realizan su labor, según explica Félix Alonso, secretario general de CC OO Sanidad. Para mostrar su repulsa por esta situación, personal sanitario y sindicatos se han concentrado en repetidas ocasiones frente a los centros afectados.

En lo que va de año, CC OO ha contabilizado 84 agresiones. 25 en el Distrito Granada-Metropolitano, 34 en el Virgen de las Nieves, seis en el San Cecilio, 13 en el área

Sur y seis en el Nordeste. «Pero esto no es el número de personas agredidas, porque en una sola agresión pueden haber tres o cuatro afectados. Así que la cifra total es mucho mayor», dice Fayna Gómez, delegada de Satse.

Y no todos estos episodios se han traducido en denuncias ante las autoridades. Victorino Girela, de Csif, explica que en los hospitales del Clínico y San Cecilio ha habido un total de siete denuncias hasta julio de este año. En Baza, por su parte, se han contabilizado cuatro expedientes en dicho periodo.

### Nuevas medidas

La Junta de Andalucía trabaja en nuevas medidas más «efectivas» para la protección de estos profesionales. De ese modo, pondrá en marcha un programa especial de acompañamiento al trabajador agredido mediante el que se habilitarán canales «ágiles y rápidos» para que la persona que sufre una agresión no esté sola después de que se produzcan y se ha creado además

una mesa de trabajo para prevenir estas situaciones.

Asimismo, se formará a los facultativos a través de talleres y actividades para que aprendan cómo evitar episodios violentos y, en caso de ser ineludibles, de qué manera reconducirlos. Todo esto se une al 'Plan de prevención y atención de agresiones para profesionales del sistema sanitario público andaluz' que se puso en marcha en 2005. También, en esta mesa de trabajo, se trabajará la prevención de las agresiones. Habrá, dentro de estas medidas, campañas informativas dirigidas a concienciar a los pacientes para que tomen sepan que un problema nunca se resuelve con una agresión.

Pero para los sindicatos y profesionales sanitarios, estas medidas son «insuficientes» porque «las agresiones se siguen produciendo». Por ello, reclaman una mayor protección para el personal sanitario y que puedan realizar su actividad sin sentir ese terror a ser los siguientes en la lista de agredidos.